



## PRESENTACIÓN

### EDITORIAL

El primer semestre del año 2020 se caracterizó por altísima turbulencia social a nivel mundial debido a la aparición del virus COVID-19, pandemia que se esparció desde la China a cada rincón del globo terráqueo, y con ello reconfiguró todos los aspectos de la sociedad post moderna así como de la forma de relacionarse los individuos del mundo. Las naciones, estados, departamentos, municipios y provincias incorporaron períodos de cuarentena en su dinámica dejando de lado la socialización propia del ser humano. De contacto social se pasó a distanciamiento social, cerrando fronteras y aeropuertos, y con ello que la movilización ciudadana se detuviera y se adoptaran formas de aislamiento en diferentes niveles: radical, flexibilizado, intermitente, por grupo etario, entre otros.

Las organizaciones sociales cerraron sus puertas, por ello iglesias, hoteles, centros deportivos, espacios recreativos y turísticos, universidades, y restaurantes se vieron en la obligación de paralizar sus operaciones a objeto de minimizar el posible contagio por la “aglomeración de ciudadanos” considerada una de las principales causas de propagación del virus. La economía mundial disminuyó en picada y los niveles de ansiedad en la población se elevaron ante la catástrofe sanitaria, social, económica y familiar que llegó en enero y se prolongó hasta el actual mes de julio del 2020, período durante el cual se han sumado esfuerzos por encontrar la cura del virus, sin embargo, el éxito de una vacuna avanza paulatinamente y en la mayoría de los centros de investigación y desarrollo del mundo: universidades y casas de fármacos se encuentran en una etapa experimental.

Ahora bien, en el primer semestre del año la educación en el mundo también ha sufrido transformaciones en la forma de ser administrada, tanto en los procesos de enseñanza como de aprendizaje, así como es sus métodos y técnicas de estudio, al haberse cerrado de manera sin precedentes las puertas de los centros educativos de las diferentes etapas de estudio a nivel mundial -en la modalidad presencial-. De allí que la pandemia del COVID 19, hace enfrentar al sistema académico a retos y vicisitudes de alarmante complejidad. Al respecto, los ingenieros Mónica Hernández y Emilio Medina, docentes vinculados al NIER. Núcleo de Investigación en Educación Rural, brindan su postura en relación a: Educación, investigación, y sobre la seguridad alimentaria en tiempos de cuarentena.



## **Impacto del virus COVID-19 en los sistemas educativos**

La pandemia del COVID-19 ha impactado los sistemas educativos en todos los países, afectando a docentes, estudiantes, personal administrativo, obrero y directivo. El cierre prolongado de las instituciones educativas en su modalidad presencial, implica impacto negativo sobre el aprendizaje, aumentando la deserción del sistema educativo, en medio de una crisis sin precedente en la historia moderna y postmoderna que implicará, no sólo pérdidas económicas para la sociedad mundial, sino también pérdidas enormes en la formación del talento humano que requiere para la reconstrucción post pandemia, por lo que es imprescindible la adopción de “políticas educativas” que garanticen la continuidad del proceso formativo a mediano y largo plazo.

En este sentido, el estado venezolano y la universidad han emprendido acciones para dar continuidad a los procesos educativos con apoyo en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), dando apertura a la educación virtual en todos los niveles. De la noche a la mañana, todos somos protagonistas en el “Salón virtual” promoviendo el aprendizaje sin salir de casa, sin contar a 100% con plataformas de contenidos y sistemas de gestión de aprendizajes para garantizar el aprendizaje en forma totalmente remota. Además, las restricciones propias de la pandemia han limitado a su mínima expresión la participación presencial en el entorno real para el aprendizaje vivencial de competencias, lo cual es imprescindible en muchas áreas del conocimiento, y en particular en lo relacionado con las prácticas vinculadas a la producción cotidiana de los entornos rurales.

Nos encontramos frente a un gran desafío. Dar respuesta al reto de dar continuidad a los procesos formativos con una capacidad muy limitada por las restricciones impuestas por la crisis sanitaria y por la carencia de recursos disponibles para tal fin. No obstante, es fácil avizorar que tenemos la oportunidad inigualable de hacer lo necesario para evaluar los recursos con que contamos y así hacer la inversión necesaria para fortalecer de forma efectiva el proceso educativo de nuestra universidad con apoyo de las TIC.

Si bien la plataforma de comunicaciones de nuestro país en la actualidad tiene una velocidad de conexión de las más bajas en latinoamérica, además de ser común el corte de servicio por fallas de la infraestructura o porque no se cuenta en con el suministro eléctrico permanente, condiciones todas que afectan seriamente la posibilidad de acceso oportuno y de calidad a las plataformas en línea, también es cierto que nuestra universidad cuenta con una plataforma de “Aula Virtual” en entorno Moodle, además un alto porcentaje de estudiantes tiene acceso a un dispositivo móvil, un computador personal o un cibercafé con costos por acceso a internet relativamente bajos. Adicionalmente, cada vez son más



accesibles los entornos de educación virtual como por ejemplo la app de Google – Classroom, que permite interactuar en tiempo real a docentes y estudiantes en un entorno amigable de red social (aula virtual) que exige muy pocos recursos de equipos para su instalación. En resumen es posible afirmar que son enormes las oportunidades frente a la crisis y las limitaciones.

Se requiere entonces de políticas educativas dirigidas a combatir el factor más limitante para lograr vencer el desafío impuesto, el cual no es otro que la ignorancia de la existencia y el manejo de los recursos disponibles en la actualidad. Pareciera que los responsables de formular dichas políticas por parte del estado y de las autoridades universitarias han dado por sentado que la decisión forzada por la crisis de llevar la educación a la modalidad virtual es suficiente para que cada actor del proceso de enseñanza aprendizaje asuma su rol para alcanzar los objetivos educativos. Nada más incierto. Se precisa, además de fortalecer las plataformas de comunicación y los entornos de aprendizaje virtual, formar a cada actor en el nuevo modelo en cuanto a su rol, responsabilidades, y recursos disponibles para garantizar el éxito educativo.

La crisis ocasionada por el COVID 19 está contribuyendo a lograr un avance forzado en la apropiación de las tecnologías de aprendizaje virtual por parte de docentes y estudiantes, pero es urgente y necesario que se desarrolle un plan de formación para tal fin, sumado a un plan de acompañamiento y seguimiento que posibilite evaluar los resultados de dicho proceso.

En la actualidad la formación del estudiante de Educación Rural o Agropecuaria está siendo impactada de manera muy positiva con el uso de entornos virtuales. Así lo demuestra la creciente oferta por instituciones públicas y privadas de programas de formación en línea de diversas áreas de conocimiento vinculadas a la vida rural en todos los ámbitos socioproductivos. Nuestra universidad, cuenta con enormes y valiosos recursos para sumarse en grande a dicha oferta formativa. Solo se requiere de un gran acuerdo de todos para que docentes y estudiantes sean empoderados con el conocimiento necesario para hacer uso apropiado de las tecnologías disponibles.

**Prof. Emilio Medina**  
**Docente UPEL-IPRGR**

## **Seguridad Alimentaria en tiempos de pandemia**

En Venezuela la prevalencia de la subalimentación (el hambre) casi se cuadruplicó en la última década, según el último informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019). Cabe resaltar que este aumento



# HUELLAS RURALES

Volumen 6 N.- 1 Año 2020

Depósito legal: p.pi.201102TA3776

Presentación

significativo del hambre en Venezuela en los últimos años coincide con el período de recesión del país, cuando la inflación alcanzó aproximadamente 10 millones por ciento y el crecimiento del PIB real empeoró. Hoy 9,3 millones de venezolanos sufren de inseguridad alimentaria, siendo Venezuela la cuarta crisis más grande del mundo en nuestro país según cifras del Programa Mundial de Alimentos (2020). Todo esto, en un momento epocal permeado por la pandemia del Covid-19 hace que se profundice la necesidad imperante de producir alimentos, remarcando por supuesto puntos vulnerables como la alteración de la cadena de distribución. La FAO advierte que en todo el mundo la red estará limitada por el cierre de las fronteras y las órdenes de movilidad restringida, y alienta a los gobiernos a garantizar el abastecimiento interno con medidas especiales para los productores del campo.

En este sentido según cifras de Fedegro (Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios) el componente nacional del abastecimiento alimentario está sobre un 18%, es decir, estamos solo en capacidad de producir dos de diez arepas que nos comemos, lo cual demanda por parte del gobierno nacional, de acciones cónsonas con esta escenario.

En este escenario, recientemente se consultó a Alysson Paolinelli, actor del desarrollo agrícola Brasileño que definiera en una sola palabra la clave del milagro agrícola de su país, y su respuesta fue “conocimiento”. Desde el punto de vista científico-tecnológico estamos llamados a la generación de conocimiento, donde la universidad y sus diferentes redes de gestión de investigación científica constituyen el andamiaje perfecto para posicionar a la agricultura como actividad clave impulsora del desarrollo y columna vertebral de nuestro país.

**Mónica Hernández Labrador**  
**Profesora Asociado de la UPEL-IPRGR**

### Presentación de la revista

La Revista Digital **HUELLAS RURALES** es un órgano de difusión del Núcleo de Investigación en Educación Rural (**NIER**) cuya finalidad es informar y orientar sobre temáticas relacionadas con las áreas de saber:

- Educación, Cultura y Nueva Ruralidad.
- Inclusión Social, Género, Derechos Humanos, Movilidad y Dinámica Transfronteriza.
- Desarrollo, Ambiente y Ruralidad.
- Didáctica, Innovación, y TIC's en Contextos Rurales.
- Gerencia Educativa en Espacios Rurales.

La revista constituye el esfuerzo sistemático de directivos, investigadores, profesores, alumnos y colaboradores quienes de manera coordinada y reflexiva abordan interdisciplinariamente los entornos académicos con pertinencia rural desde disímiles perspectivas; tanto a nivel macro, así como en ámbitos específicos en la realidad social actual a objeto de alcanzar una mejor comprensión de sus contextos, coadyuvar en la promoción de acciones conducentes a su conocimiento y divulgación de saberes; con el propósito de contribuir en la solución de los problemas que afectan los actores sociales, grupos, regiones y la sociedad.

El Núcleo de Investigación en Educación Rural, está adscrito a la Subdirección de Investigación y Postgrado del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, uno de los ocho Pedagógicos de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, y constituye un espacio académico abierto, pluricultural e interdisciplinario de estudio, reflexión, crítica, intercambio y reconstrucción de la educación y el desarrollo rural para indagar en los procesos políticos, educativos, culturales, sociales, ambientales y productivos sus manifestaciones específicas que permitan acercarse a la comprensión de su dinámica actual y las perspectivas de sus tendencias, a los fines de proponer e incorporar políticas, programas y proyectos educativos para la formación de las nuevas generaciones de hombres con mayor pertinencia sociocultural.

**HUELLAS RURALES** es una revista de carácter institucional y académico, con contenidos científico-investigativos arbitrados por el sistema de doble ciego, con periodicidad semestral y divulga tres tipos de trabajos: a) **Productos de Investigación:** Investigaciones culminadas, o en desarrollo, que muestren resultados significativos en sus áreas de conocimiento específicas; b) **Ensayos Académicos:** Disertaciones con apoyo bibliográfico, postura crítica y reflexiones del autor, o autores, enmarcados dentro de los criterios de ética, rigurosidad, coherencia, pertinencia e innovación y; c) **Experiencias**



# HUELLAS RURALES

Volumen 6 N.- 1 Año 2020

Depósito legal: p.pi.201102TA3776

Presentación

**académico investigativas:** Trabajos de intervención social, comunitaria, educativa o productiva que exhiban aportes relevantes para ser divulgados al público lector de la revista. Vale hacer referencia la posibilidad de publicación de los tres tipos de trabajos viables: *publicaciones de productos de investigación, ensayos académicos o experiencias*, en una misma edición o no; de acuerdo a las necesidades editoriales-académicas de la revista huellas rurales.

Se destaca que, la portada de esta edición refleja el paisaje natural de la comunidad de Belén municipio Guásimos del estado Táchira-Venezuela.

*Dra. Manuelíta Hernández*  
*Editora*